

LA VIDA NO ES TAN COMPLICADA

Aquí estoy, sin ninguna idea clara en mi cabeza. Mi mundo está cambiando constantemente y, sin embargo, todavía algunos de mis compañeros me achacan que le doy demasiadas vueltas a todo, que me deje llevar, que soy un tipo muy complicado....Así que ya no sé nada, si soy yo el raro o es que los que me rodean no tienen ni dos dedos de frente....

El caso es que yo no puedo evitar el sentirme extraño. Desde el momento en que fui consciente de mi existencia, todo ha sido un cambio permanente. Aparecí en una especie de burbuja transparente y entonces pensé:

-“¡Anda, pero si soy una especie de virus! “

Estaba muy ilusionado, esto iba a estar muy bien, iba ser una vida muy entretenida....

Un día, sin saber cómo, desapareció la burbuja y me encontré flotando en el agua, un agua bastante turbia, la verdad sea dicha. Me fijé en que yo tenía una especie de cola y había un montón de tipos muy parecidos a mí. Me dije:

- “¡Así que soy un pez! Bueno, esto también puede estar bien, a ver si tengo suerte y no me pescan pronto, me gustaría ver un montón de lugares. ¿Seré de agua dulce o de agua salada? Fijo que soy de agua dulce porque no creo yo que el agua del mar esté tan poco cristalina. Ahora que lo pienso, la de los ríos tampoco debería ser así.... ¡Oh, no!, esta agua no se mueve, está estancada, ¿cómo voy a ver mundo? ¡¡¡Menuda faena!!!

No me podía creer mi mala suerte, vaya....Tengo que tratar de ver el lado bueno de las cosas...Si estoy siempre por aquí, mis compañeros y yo formaremos una especie de gran familia, nos vamos a conocer muy bien unos a otros y eso puede ser genial; además, lo de poder nadar hacia delante, hacia detrás, boca arriba, boca abajo... ¡Sííííí! ¡Ser un pez está muy bien!

Cuando mi vida estaba, por fin, tranquila y relajada, un día empecé a sentir unos fuertes dolores en la cola, justo donde se une mi cola con mi cabeza de pez. Por cierto, no creo que sea ni un pez payaso ni ninguno así un poco mono porque tengo una mala pinta...: soy oscuro, de un color amarronado, bastante poco atractivo, lo único que me consuela es que los que me rodean no son más guapos que yo; creo que somos una vecindad de peces feos, pero bueno, entre nosotros nos lo pasamos muy bien...Bueno, a lo que iba, que me empezó a doler la cola, unos dolores insufribles, pensé que podía haber sido un poco de plancton que había cenado, que ya le había visto yo muy mal color...Al día siguiente, cuando desperté, descubrí la causa de mis dolores: ¡¡me estaban saliendo unas patas entre la cabeza y la cola!!!

-“¿Pero qué sitio es ese para unas patas? ¿Cuándo se vio un pez con patas? De verdad, esto no hay psicólogo que lo arregle.”

Tengo un lío mental....Las patas seguían creciendo; yo intenté disimularlas, pero era muy difícil pasar desapercibido, todos me miraban como a un bicho raro. Después de unos días, las de atrás empezaron a crecer también, esto ya era el colmo... ¡Un pez de cuatro patas! De verdad os digo que mi cabeza estaba a punto de estallar; ¡con lo integrado que yo

estaba! En mi comunidad, nadie va a aceptar a un engendro semejante; y lo de buscar pareja..., ya me puedo ir olvidando, dicen que la belleza está en el corazón, sí, de acuerdo, pero, habiendo miles de peces normales, qué pobre infeliz se iba a fijar en mí...Ya me veía yo condenado a la soledad más absoluta, cuando un día, estando pegado a una roca tomándome un aperitivo de larvas, vi pasar a un tipo con mi mismo problema. Ya sé que mal de muchos, consuelo de tontos, pero no os podéis imaginar lo que me alegró el día el individuo aquel. A la semana siguiente, estando yo debajo de unas cortezas escondido, sí, escondido de los demás porque, por si tuviera poco con lo mío, se había apoderado de mí un deseo irrefrenable de morderme la cola, me dije:

-“Si me ven haciendo esto, entonces sí que ya me puedo ir haciendo la maleta, porque esta gente me echa de aquí seguro, parece que los oigo decir << Sí, ese, el rarito de las cuatro patas, que sepáis que hace cosas muy extrañas, el otro día lo vi comiéndose a sí mismo>>, y dirán que soy un peligro, que cualquier día los puedo atacar a ellos.”

La cosa es que estaba escondido por esta razón y cuál fue mi sorpresa cuando veo pasar una pandilla de seres como yo, con cuatro patas y nadando tan ricamente, todos felices charlando entre ellos. Se subieron a una roca y salieron a respirar, sí, a respirar. Yo no entendía nada, pero algo me impulsó a salir y a unirme a ellos. No parecían preocupados por su aspecto y, lo que es mejor aún, estaban ansiosos por salir de la charca y explorar los alrededores Yo los seguí, comprobando que respiraba perfectamente fuera del agua como ellos.

-“iiiQué maravilla!! Esto es una gozada, puedo estar dentro del agua y fuera también. ¡No tengo límites! Ahora sí que es mi momento. iiiiNo tengo ni idea de qué espécimen soy, pero lo que está claro es que soy un todoterreno!!!!”

Supongo que vosotros, más avispadros que yo, ya sabréis lo que soy. Sí, amigos... iiiiSoy una rana!!! Una rana rechoncha, pringosa, con mis ojazos saltones, lo que viene siendo un bellezón.... Por fin todo está claro en mi vida y la verdad es que no puedo ser más feliz.